

Rev. Aaron Fuller

(Él)

**Posición actual: Pastor,
Bratislava International Church
(ELCA Service & Justice Missionary)**



Date and Year of Ordination: 15 de septiembre 2013

Convocatorias/Puestos anteriores:

- Pastor, Iglesia Luterana de Nuestro Padre, Rockford, MN (2020-2023)
- Director de Iniciativas de Resiliencia, Capacitación y Educación, Comando de Educación y Capacitación del Cuerpo de Marines de EE. UU., Quantico, VA (2019-2020, función concurrente)
- Asesor del Capellán de la Infantería de Marina, Atención espiritual basada en evidencia, Pentágono, Arlington, VA (2019-2020, función concurrente)
- Capellán de Comando, Centro de Preparación para el Combate Expedicionario, Norfolk, VA y Sembach, Alemania (2016-2019)
- Pastor, Iglesia Luterana St. Andrew e Iglesia Luterana de la Sagrada Comunión, Portsmouth, VA (2013-2016)
- Capellán, Reserva de la Marina de los EE. UU., Varios puestos (2013-presente).

Educación y títulos obtenidos

- Doctor en Ministerio, Capellanía Integrada, Universidad de Vanderbilt (2023)
- Premio Frederick Buchner como mejor graduado
- Maestría en Divinidad (Concentración CYF), Seminario Lutero (2013)
- Premio Infancia, Juventud y Familia a la mejor tesis
- Maestría en Ciencias, Educación Secundaria, Old Dominion University (2007)
- Licenciatura en Ciencias, Arquitectura Naval, Academia Naval de los Estados Unidos (2001)

Describe tu proceso de discernimiento de este potencial llamado a servir como nuestro próximo obispo

There are two primary reasons I feel called to serve as Bishop. First, I believe there is a great opportunity to co-create a more sustainable, ethical, and interdependent culture in our Synod. At a time when many are fearful about shrinking resources, I believe as a Synod we have all the resources we need and more! However, we need to think differently, particularly when it comes to how resources are distributed and shared among us. I believe my experiences and education can provide strong leadership in accomplishing this. Second, I recognize I am a person of color committed to this church. While I believe I have the knowledge, experience, and character to lead as Bishop regardless of my identity, I hope my inclusion in this process leads to greater opportunities for POCs to lead in this Synod and the ELCA.

Describe tu proceso de discernimiento de este potencial llamado a servir como nuestro próximo obispo

There are two primary reasons I feel called to serve as Bishop. First, I believe there is a great opportunity to co-create a more sustainable, ethical, and interdependent culture in our Synod. At a time when many are fearful about shrinking resources, I believe as a Synod we have all the resources we need and more! However, we need to think differently, particularly when it comes to how resources are distributed and shared among us. I believe my experiences and education can provide strong leadership in accomplishing this. Second, I recognize I am a person of color committed to this church. While I believe I have the knowledge, experience, and character to lead as Bishop regardless of my identity, I hope my inclusion in this process leads to greater opportunities for POCs to lead in this Synod and the ELCA.

¿Cuál es su visión para el Sínodo del Área de Minneapolis?

Mi visión para el Sínodo del Área de Minneapolis es cocrear una cultura más sostenible, ética e interdependiente en la que abordamos el ministerio de manera más colectiva.

Sostenible: ¡Nuestro mayor recurso son las personas! Como obispo, buscaría formas concretas en las que podamos apoyar colectivamente a las personas que llevan a cabo el ministerio, en particular a nuestros líderes destacados.

Ético: Estoy totalmente en desacuerdo con el entendimiento de que el Obispo establece la visión. La visión debe surgir de las voces del pueblo del Sínodo, laicos y en lista. El Obispo proporciona un liderazgo ético que lleva a cabo la visión del Sínodo, con integridad y garantizando que nadie quede excluido.

Interdependiente: La cultura del Sínodo está impregnada de una ideología de competencia y escasez, lo que obliga a las congregaciones a trabajar de forma aislada y, en ocasiones, unas contra otras. Cada congregación y entorno ministerial se necesita unos a otros para llevar a cabo la obra de Dios en el mundo. Espero, como Obispo, crear una cultura en la que pensemos y vivamos más conectados y comprometidos unos con otros.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos y oportunidades para este sínodo en los próximos seis años y cómo los abordaría?

Veo dos desafíos principales que enfrenta el Sínodo:

1. Cuidado de los Líderes en Lista. La literatura actual sugiere que el agotamiento es una razón de la escasez de clero. Sin embargo, esto evita abordar las desigualdades existentes en la forma en que se cuida a los líderes y les transfiere la carga de cuidar de sí mismos. Como sínodo, tenemos la oportunidad de apoyar el bienestar integral de los líderes incluidos en la lista para que puedan servir libremente, independientemente del entorno ministerial. Como Sínodo, espero buscar formas de financiar períodos sabáticos, educación continua y un estándar de calidad en la atención médica. También veo la necesidad de cambiar el personal del sínodo para brindar una mejor atención a los líderes incluidos: un trabajador social clínico para abordar la salud mental y un capellán para brindar atención espiritual sin temor a represalias o ser expuesto.

2. Aceptar cómo la Iglesia Institucional ha dañado al pueblo de Dios. Mi experiencia y educación como capellán me enseñaron que el mayor desafío para la Iglesia no se resuelve simplemente mediante la innovación. Necesitamos reconocer las formas en que la Iglesia ha dañado a las personas. El trauma generacional y el daño moral deben informar cómo abordamos cada expresión del ministerio como Sínodo. Siento que hemos valorado nuestras creencias ideológicas ante la gente. Espero apoyar oportunidades para que las congregaciones y los líderes accedan a la investigación y mejoren su capacidad para brindar un ministerio que apoye la salud mental, social, física y espiritual y coloque el cuidado de las personas a la vanguardia para continuar con el compromiso de la ELCA y el Sínodo con la justicia interseccional.

¿Qué le ha preparado para ser eficaz en la creación de pertenencia entre varios grupos culturales?

Primero, mi identidad como adoptado coreano transracional, y mi aprendizaje permanente sobre ella, ha jugado un papel importante en la creación de pertenencia entre varios grupos culturales. Vivo en una "danza de identidades": mi identidad racial/étnica me convierte en un "forastero", mientras que la cultura en la que crecí también me convierte en un "forastero". En segundo lugar, actualmente sirvo como pastor de una Iglesia Internacional. La congregación es verdaderamente una mezcla cultural de personas de todo el mundo que vienen a Bratislava, Eslovaquia, para vivir y trabajar.

Lo que he aprendido es que pertenecer es más que ser acogedor o inclusivo: tiene sus raíces en la dignidad y la seguridad humanas. El verdadero enemigo de la pertenencia no es la pérdida de una cultura particular sobre otra, sino más bien mantener una cultura dominante donde algunas personas no pueden sentir seguridad o dignidad dentro de ella. Cuando se atiende a la dignidad y la seguridad, se permite a las personas trabajar a través de dinámicas culturales en relaciones de confianza y mutualidad, incluso cuando el trabajo se vuelve difícil.

Describe hasta cinco sínodos recientes o pasados, actividades de toda la iglesia o actividades relacionadas con la comunidad que te hayan impactado significativamente. ¿Cómo influyen estas experiencias en su visión de servir como nuestro próximo obispo?

- Estaba entrevistándome para posibles llamados, recuerdo que un representante de un sínodo me dijo que mi falta de experiencia en el ministerio congregacional era la razón principal por la que podría no ser apto para liderar más allá de llamados individuales a congregaciones pequeñas. Esta persona despreció mis 24 años (en ese momento) de educación en liderazgo y experiencia en otros entornos.
- En 2022, asistí a varias conferencias de líderes destacados de MAS. Si bien el Sínodo había preparado un programa y un culto sólidos y completos, lo que noté es que no conectaba con el hecho de que los líderes incluidos estaban agotados, se sentían aislados y habían sufrido daños morales al afrontar los problemas causados por la pandemia y en la raíz del asesinato de George Floyd.
- Del 2016 al 2020, he tenido el privilegio de ejercer el ministerio como capellán de la Marina. En ese trabajo, escuché innumerables historias de hombres y mujeres que viven con trauma, culpa y traición debido a lo que presenciaron y se les pidió que hicieran, pero anhelan una comunidad en la que sanar y encontrar el perdón y la reconciliación.
- Desde que me gradué del seminario, ha sido un desafío constante vivir la elección del ministerio "multivocacional", en gran parte debido a las barreras en las políticas de la ELCA y una actitud de resistencia a considerar formas nuevas y fieles de servir.

"Las personas son más importantes que las cosas". Esta declaración de propósito, de una organización anterior en la que serví, resume cómo estas experiencias informan mi visión como Obispo. En una época de escasez y competencia, hemos perdido de vista nuestro mayor recurso: las personas. Con demasiada frecuencia he visto que las opiniones personales, la resistencia a cambiar las estructuras existentes y la adhesión a entendimientos heredados sobre el liderazgo marginan al pueblo talentoso de Dios y extinguen su pasión por servir a Dios y a la Iglesia. Ministrar dentro y fuera de las estructuras tradicionales de la ELCA me ha enseñado que la tarea crucial del liderazgo es valorar a las personas y tener el coraje de liderar un cambio sistémico y sostenible con ese fin.

¿De qué manera ha aplicado nuevos aprendizajes a su contexto actual?

Sirvo en un contexto de Misión Global, ¡así que hay muchos para elegir! El nuevo aprendizaje más importante ha sido vincular nuestro compromiso misional de acompañamiento con el poder de elevar la dignidad humana en los demás. Al servir en Eslovaquia y Hungría, he aprendido a prestar más atención a las diferencias en lugar de buscar similitudes para establecer relaciones. Sentir curiosidad por las diferencias me llama a escuchar y aprender, ¡incluso cuando no entiendo el idioma hablado! Al prestar atención a las diferencias, Dios ilumina formas de honrar y apoyar la dignidad de los demás en las relaciones. Ha permitido que el ministerio florezca de maneras que superan fronteras muy reales (idioma, teología, cultura, presiones políticas): ¡verdaderamente una obra del Espíritu Santo!

¿Qué habilidades de liderazgo específicas y dones espirituales ha utilizado para desarrollar líderes laicos y clérigos que traería como obispo de este sínodo?

En cuanto a habilidades y experiencia, he estado liderando y desarrollando líderes durante más de 20 años, en numerosos entornos dentro y fuera de la iglesia. Sin embargo, siento que mi mayor fortaleza es que he estudiado y practicado el liderazgo ético durante 27 años. El liderazgo ético me ha enseñado que la tarea más importante en el desarrollo de líderes es crear oportunidades para dejar que las personas lideren. Permítales la oportunidad de sobresalir, aprender y utilizar sus dones y habilidades para marcar la diferencia. Al intentar hacer lo correcto, creo que esto es lo correcto.

Esto significa que la habilidad más importante es escuchar y aprender sobre las personas para identificar esas oportunidades y garantizar que cuenten con mi apoyo total mientras desempeñan esos roles. Significa privilegiar otras voces para hablar donde antes sólo el privilegio de hacerlo era del Obispo. ¿Cómo pueden desarrollarse y surgir líderes si no se les da la oportunidad de liderar? ¡Creo que un Obispo y un Sínodo se fortalecen cuando incluimos otras voces!
